

# TEMA

## EL CENTRO DE MI VIDA

### Lectura en Clase:

<sup>30</sup> Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en

<sup>18</sup> sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, <sup>19</sup> sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación. 1 Pedro 1:18-19.

### Texto para memorizar:

<sup>37</sup> Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. <sup>38</sup> Este es el primero y grande mandamiento. Mateo 22: 37-38.

### Introducción:

¿Cuál es el centro de mi vida? ¿Radica todo alrededor de mí mismo, de mis intereses, de mis problemas, de mi salud, de mis deseos de ser considerado o de tener poder? Esto sería una existencia egocéntrica; una existencia en la que sólo me preocuparía por mí mismo. La Biblia dice precisamente que los seres humanos sin Dios viven en la vanidad de

sus pensamientos, tienen la inteligencia oscurecida y son ajenos a la vida de Dios (Efesios 4:18). Cuando el "yo" es el centro, ¿cuál es el lugar de Dios? Él es como un extranjero en quien uno no piensa, o como un patrón con quien sólo se tienen relaciones laborales, y nos atrevemos a decir, si cumplo con mi deber, Dios me debe el

cielo como salario. En el principio varias veces Jesús reprochó esa actitud orgullosa, invitando a las multitudes a arrepentirse de tal actitud. Dios no debe nada a nadie, somos nosotros los que nos debemos a él. Dios manda a todo hombre a que se arrepienta, entendiendo que una transformación de los pensamientos es necesaria respecto al "yo"; un cambio de comportamiento en el que la tendencia del "yo" para gobernar la vida sea reemplazada por una nueva disposición de sumisión a Dios. Es un sentimiento de humildad ante un Dios soberano que pide obediencia y confianza; es ser consciente de la ofensa que he cometido en contra de mi Dios.



PASTOR

FAUSTINO DIAZ

TEL. 571-277-2740

[www.luzverdadera.org](http://www.luzverdadera.org)



El salmista David dijo: *En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. Salmos 119:11.* El Rey David da la clave para permanecer recto delante de Dios, y él dice que la forma de hacerlo es: guardando su palabra dentro de nuestro corazón, en otras palabras, amando sus mandamientos y poniéndolos en práctica. No hay otra forma de poder vivir una vida agradable ante los ojos de nuestro Dios. Todos los que hemos creído en Jesús, debemos vivir apasionados de su palabra, pues ella contiene vida para nuestras almas.

David era un hombre apasionado de Dios, su deseo era vivir cada día mas cerca de Dios y agradecerle en todos sus caminos, tanto que dijo: <sup>8</sup> *Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová; 27:8.* David buscaba a Dios en la alegría, en el llanto, en la alabanza, en la oración, en el día, en la no-

che, él buscaba a Dios con todo el corazón.

Cuando hay un corazón agradecido y obediente a Dios, este se acerca a Dios, y cuando nos acercamos a Dios, Dios se acerca a nosotros. Dios hablando a todos los que de corazón limpio le buscan dijo: *Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.*<sup>7</sup> *Deje el impío su camino, y el hombre inicuo*

*sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Isaías 55:6.* Dios quiere mostrar al hombre sus caminos, pero Dios quiere que el hombre se acerque a él. Cuando el hombre se acerca a Dios, Dios se acerca al hombre; Cuando el hombre se aleja de Dios, Dios se aleja del hombre.

<sup>26</sup> *Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos. Proverbios 23:26.*

Cierto hombre pregunto a Jesús cuales eran los mandamientos que debía guardar para heredar la vida eterna: <sup>37</sup> *Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.*<sup>38</sup> *Este es el primero y grande mandamiento.*<sup>39</sup> *Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*<sup>40</sup> *De estas dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. Mateo 22:37-40.* El

de estar y saturar todo nuestro entero ser con su presencia, con su amor y con su paz. Así como el corazón da vida al cuerpo, así Jesús da vida a nuestro entero ser espiritual. Dios hablando a su pueblo le dijo: <sup>26</sup> *Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos. Proverbios 23:26.* Dios debe ser el centro de nuestro entero ser o no tendríamos vida. La única vida que nos lleva al reino de los cielos, se llama Jesús de Nazaret.

primer requisito y mandamiento a la vez es amar a Dios. Dios tiene que ocupar el primer lugar en nuestras vidas, Dios no puede ocupar el segundo lugar en nuestras vidas, Dios ocupa el primer lugar o no ocupa ningún lugar en nuestro corazón.

Cuando Jesús esta en el corazón, él puede estar en todo el cuerpo; así como la sangre corre por todo el cuerpo y satura todo nuestro entero ser, así Jesús pue-



El proverbista Salomón avía puesto a Dios en el centro de su vida y Dios le dio sabiduría riqueza y fama tanto que ni un hombre la tubo ni la tendrá, porque cuando ponemos a Dios en el centro de nuestro corazón, Dios hace cosas grandes con nosotros, cosas que nunca nadie las ha hecho y que nunca nadie las hará. Salomón dijo así:

*Fiate de Jehová de toda tu corazón, y no te apo-*

*yes en tu propia prudencia.*

*Proverbios 3:5.* Los que entregan a Dios su vida para que Dios sea el centro de ella, estos experimentarían lo que Dios es capaz de hacer usando a los hombres que le aman.

Dios dijo que en los últimos tiempos daría oportunidad a todas las personas para que se arrepientan de todos sus pecados y puedan heredar la vida eterna;

hablando a través del profeta Jeremías dijo así: *7Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón. Jeremías 24:7.*

La oportunidad la tiene usted hoy, si hay otra oportunidad, no lo sabemos, lo que sí sabemos es que si usted toma la determinación hoy de entregar su corazón a Cristo para que sea él el centro de su vida, hoy usted puede ser salvo y Dios tendrá la libertad de llevar a cabo su plan con usted.



## CONCLUSION:

En resumen, es aceptar que para salvar mi alma no puedo hacer nada por mí mismo, y comprender que el sacrificio de Jesucristo es suficiente para salvarme. Todo empieza entregando a él el corazón, si lo hace; Su corazón se convertirá en un santuario de operaciones del Espíritu Santo de Dios. Es entonces que surgirá el nacimiento de una nueva criatura dentro de usted, la cual es según Dios.



**PASTOR  
FAUSTINO DIAZ  
IGLESIA LUZ VERDADERA  
TEL. 571-277-2740**